

Serrano-García, Irma; Cintrón-Bou, Francheska; Rodríguez, Yarimar Rosa; Acosta-Pérez, Edna; Walters-Pacheco, Kattia. **Una mirada a la sexualidad desde el Caribe: Implicaciones de su estudio para las Ciencias Sociales.** *En publicación: Revista de Ciencias Sociales 14.* CIS, Centro de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico. Diciembre. 2005.

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pr/cis/rsc/14/serranoetal14.pdf>

www.clacso.org

**RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO**

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

[biblioteca@clacso.edu.ar](mailto:biblioteca@clacso.edu.ar)

# Una mirada a la sexualidad desde el Caribe: Implicaciones de su estudio para las Ciencias Sociales

IRMA SERRANO-GARCÍA, FRANCESKA CINTRÓN-BOU,  
YARIMAR ROSA-RODRÍGUEZ, EDNA ACOSTA-PÉREZ,  
KATTIA WALTERS-PACHECO,

Departamento de Psicología  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

## RESUMEN

La sexualidad se define como el conjunto de características biológicas, psicológicas y sociales que contribuyen a la identidad del individuo y a su comportamiento como ser sexuado. Esta temática es importante, sin embargo se evade socialmente y recibe escasa prioridad académica. La ausencia de discusión y análisis de este tema son algunos de los factores que contribuyen a los altos índices de infecciones de transmisión sexual y VIH/SIDA en el Caribe. El estudio de la sexualidad no suele partir de una mirada evolutiva y multidisciplinaria, por eso en este número especial de la *Revista de Ciencias Sociales* se incluyen ensayos de profesionales que han realizado estudios sobre la sexualidad y sobre las implicaciones éticas al trabajar con homosexuales. Se espera facilitar la reflexión sobre la investigación en materia de sexualidad desde una perspectiva crítica, evolutiva y caribeña, y promover el conocimiento sobre el tema en nuestro contexto cultural. [**Palabras clave:** sexualidad, perspectiva evolutiva, Caribe hispano.]

## ABSTRACT

Sexuality has been defined as the set of biological, psychological and social characteristics that contribute to an individual's identity and to his/her behavior as a sexual being. This subject is important, however, it is socially evaded and receives scant academic priority. The absence of discussion and analysis of this theme is one of the factors that contributes to the high indexes of sexually transmitted diseases and HIV/AIDS in the Caribbean. Given that its study does not usually incorporate a developmental or multidisciplinary approach, this special issue includes essays by various professionals who have researched sexuality, as well as the ethical implications of working with homosexuals. It is intended to facilitate a reflection about research in sexuality from a critical, developmental and Caribbean perspective and to promote the knowledge on this subject within our cultural context. [**Keywords:** sexuality, developmental perspective, Hispanic Caribbean.]

Este número especial de la *Revista de Ciencias Sociales* acopia algunos de los trabajos que se presentaron en la conferencia *Análisis crítico del estudio de la sexualidad, aportaciones del Caribe hispanoparlante: Del nacimiento al último deseo* que se celebró en abril del 2004 en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, con el auspicio del DEGI y la Facultad de Ciencias Sociales. También incluye dos trabajos que no se presentaron en esa ocasión: el artículo sobre la sexualidad de personas cubanas de 60 años o más y una selección bibliográfica. La conferencia fue organizada por las autoras de esta presentación: cuatro estudiantes graduadas y una profesora de Psicología, quienes invitamos a los y las ponentes a someter sus presentaciones orales en formato de artículo. Este número temático de la *Revista de Ciencias Sociales* constituye un conjunto que contribuye a las metas trazadas que incluyeron: (a) promover la difusión de los trabajos de la conferencia de Puerto Rico y la República Dominicana sobre el tema de la sexualidad; (b) brindar información reciente sobre este tema según aplica a diversas poblaciones en diferentes momentos de su desarrollo; y (c) facilitar la reflexión sobre las necesidades de investigación y los retos éticos y metodológicos que presenta el tema de la sexualidad.

Cuando conceptualizamos este número especial de la *Revista de Ciencias Sociales*, nuestro propósito principal fue facilitar una reflexión sobre: (a) la investigación en sexualidad desde una perspectiva crítica, evolutiva y caribeña, y (b) la aplicación de sus resultados a la vida del ser humano en nuestro entorno cultural. Nos motivaron varios factores.

En primer lugar, están aquellos relacionados con el tema de la sexualidad. Ésta se ha definido como el conjunto de características biológicas, psicológicas y sociales que contribuyen a la identidad del individuo y a su comportamiento como ser sexuado (Cantera, 1992; Mock y Martínez, 1995). La sexualidad es multidimensional, se entiende según la cultura y el contexto sociohistórico en el que se desarrolla (Weeks, 1998), y es una dimensión fundamental de las personas que está presente a lo largo de su vida. La religión, la economía, y la política regulan la sexualidad (González-Santiago, 1999). Según Sierra (2005), la sexualidad es un constructo sociohistórico y cultural que atraviesa momentos precisos, constitutivos y nacionales. En dichos momentos se difunden discursos que establecen modelos de comportamiento socio-sexual y diseñan sujetos sexuados. Tanto los comportamientos como los sujetos sexuados están mediatizados por estilos de vida e ideologías políticas. De ahí se deduce la importancia de fomentar un espacio de discusión sobre el tema.

Es esencial el desarrollo de investigaciones acerca de la sexualidad, particularmente en el Caribe, contexto que se distingue por elementos como: las creencias sobre las prácticas sexuales, el machismo, la virginidad, la epidemia del VIH/SIDA y los mitos y estereotipos en torno a estos. Pese a la centralidad del tema, socialmente se evade conversar sobre el mismo y recibe

escasa prioridad académica. Su discusión está rodeada de presión y tensión social y, en la mayoría de las ocasiones, los medios de comunicación presentan estereotipos sexuales e información incorrecta sobre los roles de género, el amor romántico y la actividad sexual (González-Santiago, 1999). Se hace difícil encontrar alternativas a esta situación debido, entre otras razones, a la escasez de investigaciones sobre la sexualidad. Evidencia de este último señalamiento, es la revisión que hicimos de investigaciones, catálogos de cursos y actividades para profesionales y estudiantes en nuestra institución –la Universidad de Puerto Rico (UPR). Nos percatamos de que sólo se ofrece un curso en cada nivel académico en los programas de Trabajo Social, Psicología y Educación. En cuanto a las investigaciones, encontramos que durante los años 1984 al 2001 en las facultades de Educación y Ciencias Sociales se han desarrollado sólo 20 trabajos de tesis sobre sexualidad y otros 15 relacionados. Las actividades profesionales y educativas dirigidas a este tema también son esporádicas o limitadas. No fue hasta el 2002 que la División de Educación Continua y Estudios Profesionales de la Universidad inició una certificación en sexualidad humana con el objetivo de promover la salud sexual integral.

La ausencia de discusión y análisis de estos temas en las comunidades académicas, y la falta de conocimiento sobre los mismos en la población general, son algunos de los factores que contribuyen a los altos índices de infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH/SIDA en la región caribeña (International Organization for Migration, 2004). Mundialmente, 38 millones de personas están infectadas por el VIH o tienen SIDA. Desde que se reportaron los primeros casos de SIDA, en 1981, han muerto más de 20 millones de personas. En la región caribeña aproximadamente 430,000 personas viven con VIH. El Caribe enfrenta la segunda incidencia más alta de infección con VIH en el mundo, superado sólo por la África sub-Sahara (UNAIDS, 2000). La alta prevalencia de ITS contribuye a este fenómeno (Serrano-García *et al.*, 2003; World Bank, 2001). En los años recientes los países más afectados son: Haití, Bahamas, Trinidad y Tobago, República Dominicana y Puerto Rico (CAREC, 2003; Serrano-García *et al.*, 2003; UNAIDS, 2004). La epidemia en esta área se caracteriza por contagio entre personas heterosexuales, alta incidencia entre los/as trabajadores sexuales y rápido aumento en la población general (UNAIDS, 2004). Este panorama requiere el desarrollo de investigaciones e intervenciones que aborden la sexualidad de una forma amplia y que consideren su diversidad y las implicaciones que tiene para la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA.

La información que hemos presentado hasta aquí explicaría un énfasis en el Caribe. Pero, ¿por qué el énfasis en el Caribe hispano? Nuestro interés responde a tres razones: (a) la alta incidencia de las ITS y el VIH/SIDA a través de la región que ya hemos presentado, (b) los patrones migratorios entre los países caribeños, y (c) la aparente homogeneidad ideológica sobre la sexualidad que existe en la región.

En el Caribe compartimos muchas similitudes: el idioma, la música, el clima, las historias de colonización y opresión, de religiones, y de problemas de salud. En estudios recientes, tanto Serrano-García *et al.*, (2003) como Escabi-Montalvo, Serrano-García y Pérez Jiménez (2002) han mostrado que las construcciones sociales de género y sexualidad en la región son bastante uniformes. Esta uniformidad no significa que las diferencias de género sean naturales, entiéndase, determinadas genéticamente (Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 1999). Por estas razones, pensamos que el insumo sobre las sexualidades de profesionales de Puerto Rico, Cuba y República Dominicana podría tener gran impacto sobre esta área de estudio.

Otro factor que requiere de la reflexión que promovemos en este trabajo, es que el estudio de la sexualidad, generalmente, adolece de una mirada evolutiva y multidisciplinaria. La sexualidad se manifiesta desde la infancia hasta la vejez, sin embargo, la mayoría de los trabajos sobre el tema se han concentrado en la juventud y en las personas adultas de edad reproductiva (González-Santiago, 1999), opacando la sexualidad en personas menores de 12 y mayores de 60 años. Frecuentemente, la actividad sexual se relaciona con personas saludables, bellas y jóvenes (Santos-Ortiz, Lao-Meléndez y Torres-Sánchez, 1999).

Hoy día la gente más joven del Caribe encara riesgos que la pueden hacer más vulnerable al contagio de las ITS y el VIH (Acosta y Serrano-García, 2003). Uno de estos riesgos surge en virtud de su posición social caracterizada por rígidos y conocidos estereotipos de los roles de los géneros y roles sexuales que han caracterizado tradicionalmente nuestras culturas (Pacheco-Bou, 2002; Rivers y Aggleton, 2001). Un segundo riesgo es el contagio con el VIH/SIDA y las ITS. Previamente mencionamos que el Caribe enfrenta índices muy altos de infección de VIH en el mundo. La epidemia en el Caribe, también se está encarnando en los grupos más jóvenes de las poblaciones. Las infecciones más recientes ocurren en las personas adolescentes de 15 a 24 años (World Bank, 2001). Sin embargo, la evidencia relacionada con estos temas en la población más joven en América Latina y el Caribe, es insuficiente. La falta de estudios cuidadosos con la población menor de 12 años es limitada lo que dificulta el desarrollo de esfuerzos de intervención y servicios de manera responsable (Acosta, 2003; Méndez, Iglesias y González, 2003; Serrano-García, 1994). De estas limitaciones inferimos la necesidad de fortalecer las investigaciones que nos hablen de la sexualidad de las personas más jóvenes en nuestra sociedad, personas que también atraviesan cambios físicos y sexuales y necesitan de información precisa y de espacios para su desarrollo sexual.

Otra población que ha sido ignorada en investigaciones, intervenciones y campañas preventivas, son las personas que tienen 60 años o más. Existen diversas razones por las cuales estas personas son estereotipadas, la sexualidad en la vejez es una de ellas. Las actitudes hacia la sexualidad en la vejez están

relacionadas con el rechazo hacia estas personas por tener 60 años o más (Lorenzo, 2005). El prejuicio por razones de edad fomenta la negación de la sexualidad en estas personas (Santos-Ortiz, et al., 1999). Muchas personas entienden que las manifestaciones sexuales durante la vejez son inexistentes. La actividad sexual en personas de 60 años o más se considera inadecuada, dañina y hasta inmoral creando así estereotipos estigmatizantes hacia aquellas personas que sí están activas. Esto, en ocasiones, genera vergüenza y culpa en las personas mayores de 60 años interesadas en expresar su sexualidad. Estas miradas sociales pueden contribuir al aumento del contagio con VIH en esta población. Existe evidencia de que el VIH/SIDA ha aumentado entre personas de 60 años o más rápidamente (Zelenetz y Epstein, 1998). En Puerto Rico el incremento de casos del 1985 al 1997 fue de 1.4% a 5.3% (Departamento de Salud, 2002). De los 30,307 casos de SIDA reportados hasta mayo de 2005 en Puerto Rico, 1,207 correspondían a personas de 60 años o más, 736 (61%) fueron personas infectadas por relaciones sexuales heterosexuales sin protección, 219 (18%) hombres que tuvieron relaciones sexuales sin protección con personas de su mismo sexo y 142 (12%) por compartir jeringuillas durante el uso de drogas inyectables (Departamento de Salud, 2005).

Hemos demostrado la necesidad de realizar investigaciones enfocando poblaciones parcialmente excluidas del estudio de la sexualidad: menores de 12 años y mayores de 60 (Santos-Ortiz, Lao-Meléndez y Torres-Sánchez, 1998). Como puede apreciar el/la o lector/a, necesitamos conocer las aportaciones de personas conocedoras sobre aspectos biológicos, sociales, psicológicos y culturales en todas las etapas de la vida, para considerarlos al momento de generar nuevas investigaciones o intervenciones.

Otro asunto de importancia es lo poco que conocemos sobre la población homosexual y lésbica en el Caribe. Aunque el estudio de este tema en algunos países data de la década de los cincuenta, la mayoría de los trabajos investigativos se inició con el advenimiento del VIH/SIDA. Muchos de estos estudios en los tres países que nos conciernen, fueron precedidos por obras literarias como novelas, poesías y cuentos. En Cuba, Sierra (2005) planteó que existen pocos estudios enfocados en la homosexualidad y casi ninguno sobre lesbianismo.

Dada nuestra esencia como sujetos sexuados, la insuficiencia de información del tema desde una perspectiva evolutiva, la escasez de investigaciones y cursos, y la necesidad de un compartir caribeño, nos encauzamos a desarrollar primero una conferencia, y luego este número especial de la *Revista de Ciencias Sociales* que comienza con el artículo de Gloria Mock, quien presenta una conceptualización sobre el proceso sexual humano como experiencia compleja y dinámica. Discute varios aspectos que se vinculan a partir de la concepción y se desarrollan desde el nacimiento, pasando por la adolescencia y la madurez. La autora presenta los periodos transcurridos durante

el desarrollo psico-sexual, y explica las conductas sexuales y las experiencias necesarias para su progreso en distintas etapas. Resalta la importancia de las vivencias sexuales durante la niñez para el disfrute de una vida sexual saludable en la adultez. Incluye diversas teorías del desarrollo, en las que se enfatiza la existencia de la sexualidad en la niñez. Utiliza las aportaciones de Freud para exponer la necesidad de reconocer la sexualidad en esta etapa de vida aceptando su impacto en la adultez.

A manera de introducción, describe la sexualidad humana como un fenómeno con diversas dimensiones: la identidad sexual, el papel del género, el comportamiento erótico, la orientación sexual, los estilos de vida sexual y las creencias, actitudes y valores. También la presenta como una construcción social, influenciada por los medios de comunicación, por las experiencias positivas y/o negativas que los niños/as experimentan con otras personas, y que depende del desarrollo de la personalidad del niño/a. Además, expone diversas manifestaciones de la sexualidad desde la vida intrauterina hasta la pubertad y modelos que explican la identidad del género.

Las experiencias investigativas y terapéuticas que menciona Mock fortalecen el planteamiento de que la capacidad de una vida sexual sana, placentera y responsable se inicia desde que la persona nace. Respondiendo a este planteamiento presenta recomendaciones para investigaciones que exploren el rol del padre y la madre en el desarrollo psico-sexual del niño/a y la educación sexual en diferentes escenarios como escuelas, centros de cuidado y agencias gubernamentales.

En el segundo artículo, Antonio De Moya utiliza como guía las siguientes preguntas: (a) ¿cómo los/as adolescentes manifiestan su sexualidad?; (b) ¿qué se ha estudiado sobre la sexualidad de ese grupo?; (c) ¿cuáles han sido los hallazgos más importantes de estas investigaciones? y; (d) ¿cuál ha sido el impacto político, estratégico y programático de estas investigaciones en la forma en que se manejan los asuntos relacionados a la sexualidad en esta población? Inicialmente indica que las personas adolescentes dominicanas manifiestan su sexualidad influenciadas por asuntos de género, escolaridad, nivel socio-económico, responsabilidades de trabajo, visiones sobre el uso del condón y trabajo sexual. Luego expone diversas investigaciones sobre la sexualidad en la adolescencia las cuales divide según las siguientes dimensiones: (a) continuidad y discontinuidad histórico-cultural; (b) condiciones estructurales de vulnerabilidad social de las personas adolescentes ante el VIH/SIDA; (c) factores de riesgo asociados a la cultura sexual; y (d) respuestas sociales ante la acción preventiva.

De Moya muestra con su análisis cómo a través de la historia han cambiado muy poco las normas culturales que afectan la sexualidad e indica las implicaciones

del VIH/SIDA al iniciar prácticas sexuales seguras o posponer el inicio del acto sexual. Menciona el riesgo de infecciones, embarazos y violencia de las personas adolescentes que se dedican al trabajo sexual, y expone la efectividad de las intervenciones de las organizaciones que promueven la prevención del VIH y una sexualidad sana. Además, resalta que las investigaciones sobre sexualidad en la adolescencia no han tenido impacto en la política pública de su país. Tampoco han abonado a generar respeto a la sexualidad y la protección de los derechos de las personas adolescentes que hacen trabajo sexual, a quienes aún se les explota y contra quienes se arremete física y emocionalmente. Por último, De Moya invita a que se desarrollen más investigaciones y a que el gobierno las utilice para promover una sexualidad segura y respetada en la adolescencia.

En el tercer trabajo, Oscar Díaz Noriega trabaja la temática de la sexualidad en cubanos/as de 60 años o más. Para exponerla, introdujo el tema describiendo diversos conceptos utilizados para nombrar a esas personas que, en su mayoría, fortalecen estereotipos hacia la vejez. Esa introducción tiene la finalidad de invitar a los y las profesionales –y a los y las lectores/as, en general–, a utilizar los términos viejo/vieja o anciano/anciana. Luego describe a la población cubana que tiene 60 años o más y presenta los resultados de investigaciones en las que se evidencia que este grupo está activo sexualmente.

Díaz expone que la publicación y diseminación de los resultados de estas investigaciones han motivado a otras personas a realizar investigaciones sobre esta temática. Resalta la importancia y efectividad de educar a las personas de 60 años o más sobre la sexualidad, mediante talleres u otras actividades grupales. Describe el desarrollo de un programa de educación sexual para esta población que se ha implementado en varias ocasiones. Los resultados reflejan que las personas participantes obtienen información sobre sexualidad, modifican actitudes negativas y desarrollan actitudes positivas hacia la sexualidad. Expone otras estrategias para educar sobre sexualidad a las personas de 60 años o más, las cuales se difunden en cursos de mejoramiento, anuncios, prensa y programas televisivos.

El artículo de Díaz incluye la perspectiva del trabajo clínico con esta población exponiendo su experiencia proveyendo servicios de terapia sexual. Hace una descripción del cambio que ha ocurrido desde la década de los noventa cuando se excluía este grupo de los servicios de terapia sexual. Informa que en la actualidad esta situación está cambiando al aumentar la oferta de terapias sexuales. Díaz ha presenciado en su rol de terapeuta, cómo los roles de género influyen en las quejas que les motivan a solicitar servicios y en el patrón de las visitas de hombres y mujeres. Luego de mencionar los retos para trabajar con esta situación, concluye que a pesar del aumento en las investigaciones y los servicios para atender problemas relacionados con la salud sexual, el sistema de salud necesita optimizarse para garantizar la salud sexual de las personas de 60 años o más.

En el cuarto trabajo, José Toro-Alfonso presenta una mirada a las sexualidades de la homosexualidad a partir de los retos metodológicos. En su revisión de literatura describe investigaciones que abordan el deseo homosexual y expone las dificultades para realizar este tipo de trabajo. Inicialmente plantea cómo, a través de la historia, el estudio hacia la orientación sexual ha estado marcado por un constante rechazo hacia la homosexualidad; rechazo matizado por el elogio a la heterosexualidad. A partir de la década de los cincuenta aumentaron los estudios sobre la homosexualidad que trataron temas como: (a) el demostrar ausencia de patología; (b) las manifestaciones del comportamiento sexual; (c) el deseo homosexual; (d) la cotidianidad de la homosexualidad; (e) la prevención del VIH/SIDA; (f) las conductas de riesgo; (g) la violencia doméstica; y (h) la construcción de la homosexualidad. Además de los estudios, proliferaron las producciones literarias que abordaban el deseo homoerótico en diversos países de América Latina, el Caribe y en los Estados Unidos.

Toro-Alfonso describe los trabajos que se han generado en estos países para ilustrar la historia del estudio de la homosexualidad. También provee una mirada de la homosexualidad a partir de las masculinidades. Indica que, desde este acercamiento a la homosexualidad, se ha tratado de ajustar el deseo homoerótico al contexto explicativo de la heterosexualidad sin considerar la complejidad del deseo sexual en general, ni la construcción del deseo homosexual en particular. Debido a la complejidad de la sexualidad, el autor menciona la existencia de retos para quienes aborden el estudio de la homosexualidad. Algunos de estos son: (a) la diversidad cultural; (b) la normativa social; (c) la complejidad del género; (d) la diversidad de la homosexualidad; (e) la discriminación; (f) las homosexualidades en la vejez; (g) el uso de drogas y alcohol entre homosexuales y lesbianas; (h) la ausencia de investigaciones sobre lesbianas; (i) la ética en la investigación y; (j) las dificultades metodológicas al estudiar la sexualidad.

Finalmente, Edna Acosta Pérez, Leslynette Ramos Irizarry e Irma Serrano-García compilaron una extensa selección bibliográfica en la que resaltan los estudios y escritos sobre sexualidad desarrollados por autores y autoras del Caribe o con poblaciones puertorriqueñas, dominicanas y cubanas. Esta compilación surgió como una iniciativa estudiantil durante la conferencia del pasado año y gracias a la colaboración de colegas de Puerto Rico, República Dominicana y Cuba, las autoras lograron completar dicho trabajo. Consideramos que es una guía útil para aquellas personas que desean adentrarse en el estudio del tema de la sexualidad y/o para aquellas que desean tener alguna idea del trabajo que se ha completado en los tres países durante los últimos años. Igualmente, se desprende de esta compilación la aportación de autores y autoras que se destacan en temas específicos relacionados con la sexualidad. En su artículo, Serrano-García, Acosta y Ramos mencionan los aspectos de la sexualidad que se han abordado recientemente tanto como aquellos que se han desatendido, elaboran algunas limitaciones de la literatura actual y sugieren investigaciones y servicios apremiantes en la actualidad.

Los autores y autoras de los trabajos incluidos en el número 14 de la *Revista de Ciencias Sociales* presentan una perspectiva amplia sobre la sexualidad en el Caribe, mostrando la influencia de estudios realizados en Estados Unidos y América Latina. Podemos identificar ocho áreas recopiladas a través de éstos artículos: (a) el estudio de poblaciones y el análisis por etapas de desarrollo; (b) la discusión de conceptos ampliamente utilizados en la literatura sobre sexualidad humana; (c) las limitaciones de los términos y conceptos tradicionales para abarcar la complejidad de la sexualidad; (d) la necesidad de contextualizar socialmente la investigación para generar impacto a nivel de política pública, programas de intervención y los sistemas de salud; (e) la contribución de la experiencia clínica al trabajo de los y las investigadores; (f) el desarrollo histórico de la investigación; y (g) la evaluación de los métodos de investigación así como de otros acercamientos al tema.

Todos/as reconocen la insuficiencia de estudios que aborden el tema de la sexualidad y, aunque mencionaron que en la actualidad emergen otros acercamientos hacia la sexualidad, encuentran dificultades en su abordaje. Estas dificultades se relacionan con una visión estereotipada de la sexualidad, y los retos metodológicos que presentan la construcción de la sexualidad en las diferentes etapas de la vida y sus diversas orientaciones. Su perspectiva es diversa y amplia, y contribuye a la construcción de mejores y heterogéneos estilos de acercamiento al estudio y la vivencia de la sexualidad en nuestros días. La variedad de acercamientos nos invita a hacer una lectura más crítica de la producción investigativa en torno a la sexualidad humana y a la inserción de nuevos métodos para el estudio de la misma.

Insertados en las transformaciones sociales, la diversidad cultural, los procesos migratorios y las sexualidades, estos trabajos proveen material para facilitar una reflexión de los cambios que deben promoverse en y desde las ciencias sociales. Nos llevan a reflexionar sobre dificultades que se nos presentan como: (a) la complicada geografía del Caribe, que pudiera limitar los espacios de intercambio y producción científica (Lewis, 2003); (b) la globalización y su efecto sobre las sexualidades; (c) el impacto del estatus político y económico de los países; y (d) la falta de modelos teóricos que tomen en consideración las semejanzas y diferencias contextuales y culturales de las personas caribeñas. Las ciencias sociales deben tomar en consideración estos factores a la hora de desarrollar o viabilizar la investigación en esta área. A su vez, desde la Academia, deben fomentarse espacios para discutir éstas y otras dificultades, así como los beneficios de mirar y estudiar la sexualidad de una manera integrada.

Independientemente de las dificultades que acarrea, confiamos en el trabajo incansable, responsable y comprometido de investigadores/as y profesionales de servicio directo que continúan fortaleciendo los conocimientos y entendidos respecto a la sexualidad. En esta medida estos esfuerzos fortalecen

una mirada comprensiva sobre nosotros y nosotras que, aunque quisiéramos, no podemos separarnos de nuestras sexualidades.

## REFERENCIAS

- Acosta-Pérez, E. e I. Serrano-García. (2003). Contribuciones de un grupo de pre-adolescentes puertorriqueños: Género, sexualidad y VIH/SIDA. Cartel presentado en la conferencia El Caribe, varios idiomas y muchas culturas: Unidos para combatir el VIH/SIDA, Santo Domingo, República Dominicana (marzo).
- Cantera, L. (1992). Sexualidad y relaciones de poder entre los géneros: Análisis de las experiencias de un grupo de puertorriqueños/as. Disertación doctoral no publicada. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- CAREC. (2003). Annual report. Trinidad and Tobago, West Indies: Autor.
- Díaz-Loving, R., S. Rivera-Aragón y R. Sánchez-Aragón. (1999). Una aproximación tradicional al género. En R. Díaz-Loving (ed.) *Antología psicosocial de la pareja*, pp. 217- 241. México, D.F., México: Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.
- Escabí-Montalvo, A., I. Serrano-García y D. Pérez-Jiménez. (2002). Hombres heterosexuales y la prevención del VIH/SIDA: ¿Qué dicen los proveedores y las proveedoras de servicio? *Revista Iberoamericana de Psicología* 10 (3): 54-66.
- González-Santiago, M. (1999). Sexualidad. En I. Cunningham, S. Rivera-Viera, F. Bothwell-Del Toro, y K. Domenech-Miller (Eds.), *Sexualidad y el VIH//SIDA: Módulos innovadores de enseñanza*, pp. 61-68. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- International Organization for Migration. (2004). *HIV/AIDS and Mobile Populations in the Caribbean: A Baseline Assessment*. Author.
- Lewis, L. (2003). *The culture of gender and sexuality in the Caribbean*. Gainesville, FL: University Press of Florida.
- Lorenzo, C. (2005). La sexualidad en la tercera edad. <http://www.psicocentro.com>. Accedido el 15 de abril de 2005.
- Méndez, M., E. Iglesias, y R. González. (2003). Sexualidad y prácticas sexuales en adolescentes puertorriqueños de escuela intermedia. *Psicología Iberoamericana* 11 (2): 172-178.
- Mock, G. y W. Martínez. (1995). *Sexualidad: Sus conceptos básicos*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Cultural.

- Pacheco-Bou, W. (2002). *¿Qué edad hay que tener para amar?: Juventud, sexualidad y minoridad*. Disertación doctoral no publicada, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- Puerto Rico, Departamento de Salud. (2002). *Distribución porcentual de casos de SIDA por grupo étnico y sexo, Puerto Rico, 1982-2002*. División de Epidemiología/ Oficina de Vigilancia de ETS.
- \_\_\_\_\_. (2005). *Reporte de vigilancia de SIDA*. San Juan, Puerto Rico (mayo).
- Rivers, K. y P. Aggleton. (2001). *Adolescent sexuality, gender and the HIV epidemic*. New York City, New York: UNDP HIV y AIDS Development Programme.
- Santos-Ortíz M., Lao-Meléndez, [S.d.] y A. Torres-Sánchez. (1998). *Sex workers and the elderly male client*. En J. E. Elias, V. L. Bullough, V. Elias, G. Brewer y J. Elders (Eds.), *Prostitution: On whores, hustlers and johns*, pp. 208-220. New York City, New York: Prometheus Books.
- \_\_\_\_\_. (1999). *Elderly males and HIV/AIDS: A present and future challenge*. *The Southwest Journal on Aging* 15 (1): 37-43.
- Serrano-García, I. (1994). *Empowerment and HIV/AIDS: A prevention project for young heterosexual Puerto Rican women*. R24- MH-49368-06 NIMH.
- \_\_\_\_\_, S. Rodríguez-Madera, y E. Acosta-Pérez. (2003). *Del Río Grande a la Tierra del Fuego: Panorama de la transmisión sexual del VIH/SIDA*. Conferencia Magistral presentada en el XIX Congreso Interamericano de Psicología celebrado en Lima, Perú (junio).
- Sierra, A. (2005). *Sexualidades disidentes en el siglo XIX en Cuba*. [http://www.tau.ac.il/eial/XVI\\_1/sierra.html](http://www.tau.ac.il/eial/XVI_1/sierra.html). Accedido el 15 de agosto de 2005.
- UNAIDS. (2000). *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic, June 2000*. Ginebra, Suiza: Autor.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic, June 2004*. Ginebra, Suiza: Autor.
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- World Bank. (2001). *HIV/AIDS in the Caribbean: Issues and Options*. Washington, D.C.: Autor (diciembre).
- Zelenetz, P. y M. Epstein. (1998). *HIV in the elderly*. *AIDS Patient Care and STDs* (12): 255-262.